

**Varley, Julia. *Piedras de agua. Cuaderno de una actriz del Odin Teatret.* Traducción de Ana Woolf. Lima, Editorial San Marcos, 2008. 270 pp.**

### **Por Ana Rodríguez Arana (IUNA-UBA)**

La Editorial San Marcos de Lima acaba de editar, con el apoyo del grupo Yuyachkani, la versión castellana del último texto de Julia Varley. Estas *Piedras de Agua*, que amalgaman el fluir y la presencia, lo efímero y lo que permanece, son presentadas como el cuaderno o la libreta de una actriz. Esas anotaciones que la actriz –definida por Varley como “la persona que realiza acciones”- fija en la escritura y que van acompañando e iluminando su accionar.

Estamos ante el cuaderno de Julia, que luego de treinta años en el Odin Teatret pretende capturar en relato lo que debe ser transmitido en torno a la práctica del oficio y a su propio recorrido en la construcción personal del sentido. La actriz asume así el desafío de encontrar las palabras que permitan intuir los procesos implícitos de la práctica teatral y orientar a sus posibles herederos.

De este modo quedan fijadas algunas huellas de su experiencia que captan el carácter no definitivo de lo que es posible afirmar. *Piedras de agua* comienza narrando los primeros pasos de su volverse actriz que incluyen su llegada al Odin y el comienzo de su aprendizaje. Aquí nos es relatado su encuentro con el training que, como un “micro-laboratorio”, “un espacio subjetivo para descubrir y descubrirse”, le permitió el hallazgo de su propio lenguaje y el develamiento de los principios de la presencia escénica para construir la propia autonomía profesional. En la lectura asistimos a la minuciosa reconstrucción del arduo camino de la técnica, un camino en el que confluyen los senderos de la disciplina de trabajo, la cultura de grupo, la transmisión y las normativas del oficio pero también de lo que palpita en el interior del sujeto, de la herencia personal que pertenece a la propia e intransferible identidad artística. A partir de allí la autora se adentra en un análisis de los principios de la improvisación y de la composición, de los métodos de construcción de materiales y de los procedimientos para su elaboración.

Hilvanando en primera persona las memorias de su aprendizaje, Julia Varley nos hace desembarcar finalmente en el reino fascinante de la ficción y de los personajes; los personajes que viven sólo en un espectáculo y los que al transformarse en emanaciones de su yo sobreviven como compañeros de ruta que se resignifican y resignifican su trabajo. Y de la mano de los personajes llegará la idea de una dramaturgia entendida como “un camino de fuerte seducción, misterioso desde afuera y en cuyo interior resulta inevitable perderse”.

A través de esta trama de diferentes hilos que son desplegados como una ofrenda por la actriz, podemos seguir su largo recorrido. Y al seguir sus pasos por medio de la lectura de sus páginas, que están grávidas de una experiencia artística y teatral auténtica, nos es habilitada la dimensión de un encuentro: vislumbrar la magia del trabajo creativo que obliga al artista a enfrentarse con lo desconocido y a adentrarse por dificultosos laberintos.